



Capítulo 1027: La Caída de Falcon Scott (45)



Su Sombra era Trascendente ahora.

A Sunny le resultaba difícil de creer, a pesar de que él había sido quien había hecho posible su Trascendencia. Lo que pasaba era que los santos ocupaban un lugar especial en la cultura humana: eran el epítome de un poder vasto e inalcanzable. Eran más semidioses que personas... enigmáticos e impresionantes, tan distantes que casi eran inefables.

Ahora él mismo era un Maestro y, además, uno de los más fuertes que existían. Pero aún así, una gran brecha separaba a Sunny de alguien como Sky Tide o Bloodwave, que no se atrevió a probar.

Pensar que ahora le servía una existencia similar... era difícil de comprender. La Trascendencia de Saint, sin duda, marcó un nuevo capítulo en el ascenso de Sunny al poder.

Por supuesto, no estaba claro dónde el caballero ónix era realmente igual a los poderosos Santos de la raza humana.

En términos de destreza puramente física, ella estaba al menos a la par con ellos, y muy probablemente muy superior. Su habilidad era sobresaliente, al igual que su talento y fuerza de voluntad... después de todo, Saint siempre había sido sobresaliente. A menudo triunfó sobre adversarios que eran mucho más poderosos que ella.

Pero también lo eran los Trascendentes humanos. No existía un Santo promedio: todos y cada uno de ellos eran los mejores de la raza humana, guerreros curtidos en batalla de sumo talento, resolución y habilidad, con miles y miles de peleas sangrientas en su haber.

También había una diferencia fundamental entre los humanos y criaturas como su Sombra... los humanos poseían Aspectos, mientras que las criaturas no.

Saint acababa de obtener sus poderes, ejerciendo oscuridad elemental para fortalecer su cuerpo y sus armas. Sin embargo, cada Trascendente humano ejercía un Aspecto poderoso y estaba armado con varias Habilidades potentes, incluida la Transformación.





También eran todos portadores del hechizo Nightmare.

En pocas palabras, Sunny no sabía quién terminaría victorioso si Saint luchaba contra un Trascendente humano. Tenía la sensación de que, por sí sola, el caballero ónix perdería... sin embargo, si sus sombras la aumentaban, el resultado podría ser muy diferente.

...Afortunadamente, no tenía intención de luchar contra los Santos en el corto plazo.

Sunny descartó a la Sombra, suspiró y pasó un tiempo limpiando el desastre que su Trascendencia había hecho en el interior del Rhino. El vehículo blindado se encontraba en un estado lamentable, pero seguía funcionando.

'Mira, el día está mejorando cada vez más...'

¿O era de noche?

Aquí en la Antártida siempre era de noche, por lo que apegarse a la antigua noción del tiempo era cada vez más difícil.

Se preparó una cena tardía (o un desayuno temprano) y se instaló en el salón durante unos minutos. Después de un rato, su comunicador emitió un sonido familiar. Parecía que el sistema de comunicaciones de la capital de asedio se había activado, como solía hacer dos veces al día, enviando paquetes de datos a aquellos con una cuota de ancho de banda.

Sunny miró el nuevo mensaje con cierto alivio. Al parecer, a Rain le estaba yendo bien... su respuesta fue más corta de lo habitual, pero obviamente no estaba experimentando ningún síntoma de haber sido infectada por el hechizo.

Siempre había estado preocupado por su hermana, y después de observar a tantos mundanos siendo asesinados por la Primera Pesadilla aquí en la Antártida, y de haber matado a muchas abominaciones monstruosas en las que se habían convertido sus cuerpos, esa preocupación solo se hizo más fuerte.

Sunny suspiró.

'Ella está bien. Ella está a salvo... para empezar, no hay ninguna razón para que contraiga el hechizo. Y aunque lo haga, Serpiente estará con ella.'

Sunny extrañaba a su Sombra serpentina. Habría sido tremendamente útil durante la campaña del Cuadrante Sur, considerando cuán extrema había sido su necesidad de esencia desde el primer día en este frío infierno. Sin mencionar la naturaleza versátil y poderosa de las habilidades de Serpent.

Y aún así, Sunny no se había arrepentido de haberlo dejado con Rain ni una sola vez. Su seguridad tenía prioridad... y él tenía muchas otras formas de protegerse. En todo caso, experimentar las amargas dificultades de la campaña en la Antártida





sin la Serpiente le había dado la oportunidad de aprender a gestionar su esencia con la máxima eficiencia, así como a mejorar enormemente su control sobre ella.

Al pensar en sus Sombras, Sunny de repente sintió curiosidad por su relación con su

Clase. Aunque el Alma Serpiente estaba actualmente ausente, cada una de las Sombras ocupaba uno de sus núcleos. ¿Significaba que sólo podría controlar siete de ellos, como máximo?

Si ese fuera el caso, tal vez la pésima velocidad a la que recibía Ecos no fuera algo tan terrible. Podría haberse sentido muy molesto si alguien como Kurt, el psicópata Despertado que había matado en el mundo de la vigilia, le hubiera impedido convertir a Nightmare en una de sus Sombras.

Esa vez, su disgusto por el hombre y por la idea de poseer Ecos humanos había impedido que Sunny desperdiciara fragmentos en la transformación, pero habría cedido si se le hubiera dado una mejor oportunidad.

O, espera... ¿habría podido siquiera convertir a Kurt en una Sombra sin perder a Santo o Serpiente? Él era solo un Monstruo Despertado en aquel entonces, que poseía solo dos Núcleos de Sombra...

"Estoy divagando".

Sunny permaneció inmóvil por unos momentos, mirando a lo lejos.

Estaba pensando en cosas innecesarias para distraerse de lo que estaba por venir.

Goliath se acercaba.

La criatura que casi lo había matado una vez.

El Titán Caído ya había destruido una capital de asedio, por lo que existía una posibilidad real de que Falcon Scott también fuera destruido por el abominable gigante. Sunny y Jet estaban decididos a matar a la gigantesca criatura de piedra, pero cualquier cosa podía pasar.

Incluso si sus preparativos funcionaran, no se sabía qué daño se causaría a la muralla de la ciudad antes de que el titán muriera... si es que moría.

Este día podría llegar a ser el último día para muchas, muchas personas. Quizás incluso el propio Sunny.

Cerró los ojos por un momento.

'Sobre mi cadáver. Bueno... obviamente, eso es algo que se da por hecho...'

Con eso, Sunny se forzó una pálida sonrisa en su rostro y tomó su comunicador.





Su respuesta a Rain no contenía ninguna de las graves preocupaciones que lo atormentaban. Aunque era lo suficientemente inteligente como para leer entre líneas, Sunny hizo un esfuerzo por ocultar la fea verdad lo mejor que pudo.

Eso también fue para su beneficio.

Mientras le escribía mensajes a Rain, Sunny casi podía creer en sus propias mentiras.

No saber la verdad fue un consuelo...

